

Fortaleciendo El Paseo

Saberes compartidos y
acción colectiva

Camila Gimenez Acuña

Clarissa Haydee Mata Martínez

Fortaleciendo El Paseo
Saberes compartidos y acción colectiva

Fortaleciendo El Paseo
Saberes compartidos y acción colectiva

Camila Gimenez Acuña
Clarissa Haydee Mata Martínez

Gimenez Acuña, Camila

Fortaleciendo el paseo : saberes compartidos y acción colectiva /
Camila Gimenez Acuña ; Clarissa Haydee Mata Martínez. - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Intercoop, 2025.

Libro digital, PDF - (Cuadernos de cultura cooperativa ; 97)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-631-6655-15-8

1. Economía Social. 2. Pedagogía. 3. Cooperativas. I. Mata Martínez,
Clarissa Haydee II. Título

CDD 370.711

© 2025, Intercoop

Diseño de cubierta: Estanislao Pérez Voss

Edición realizada con motivo del Año Internacional de las
Cooperativas

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Índice

Prólogo	9
Presentación	11
Alcance del proyecto de extensión	11
Referencias teóricas	13
La experiencia: historia y actualidad del PESyS	17
Sentido y recorrido del proceso de formalización	22
Obstáculos para la formalización	25
Dispositivos de acompañamiento técnico, formativo y financiero	27
Formación en territorio: el rol de los estudiantes de la Tecnicatura	30
Aprendizajes y transformaciones colectivas	31
Impacto del proceso en estudiantes y productores	33
Voces del proceso: aprendizajes desde la práctica	34
Herramientas para el camino: preguntas clave hacia la formalización cooperativa	36
Conclusiones	37
Notas biográficas	39
Referencias	41
Anexo	45

Prólogo

Las cooperativas han demostrado, a lo largo de su historia, ser protagonistas en la construcción de alternativas de desarrollo económico y social, aportando innovación y respuestas colectivas a las necesidades de sus miembros y de su entorno. Numerosas iniciativas, que trascendieron los límites de su tiempo, han dejado un impacto positivo y sostenido en la sociedad.

No obstante, varias de esas experiencias pioneras continúan siendo escasamente reconocidas, a pesar de su potencial para inspirar y orientar a nuevas generaciones, tanto dentro como fuera del movimiento cooperativo.

Consciente de la importancia de preservar y difundir este legado, Intercoop promovió un certamen destinado a reunir y divulgar historias que reflejen los desafíos enfrentados por distintas cooperativas, las soluciones propuestas y los aprendizajes consolidados en el proceso, en el marco de la celebración del Año Internacional de las Cooperativas.

Como consecuencia, un jurado integrado por seis especialistas seleccionó el siguiente texto por su valor como experiencia destacada y por su aporte a la proyección del movimiento.

Invitamos a los lectores a conocer no solo una historia particular, sino también las valiosas lecciones que esta ofrece para el desarrollo de futuras iniciativas.

Intercoop Editora Cooperativa

Presentación

El texto analiza la experiencia del proyecto de extensión “Fortaleciendo El Paseo. Consolidación y formalización de emprendimientos”, impulsado por el Consejo Social y el Instituto de Estudios Cooperativos (IECoop) de la Universidad Nacional de La Plata. La iniciativa acompaña a personas emprendedoras del Paseo de la Economía Social y Solidaria (PESyS) en su camino hacia la conformación de una cooperativa. A través del trabajo territorial, la formación y el asesoramiento técnico, busca promover la formalización de los emprendimientos, fortalecer el trabajo colectivo e impulsar la inclusión financiera.

Se trata de una experiencia aún en desarrollo, que permite visibilizar tanto los desafíos que enfrentan los sectores populares para integrarse al circuito formal de la economía, como los aprendizajes y transformaciones que surgen de la organización solidaria.

El texto procura recuperar los saberes construidos en este recorrido, destacando su potencial como modelo replicable y fuente de inspiración para nuevas generaciones de estudiantes, docentes y futuros cooperativistas. Al mismo tiempo, ofrece un análisis que posibilite a otros grupos reflexionar sobre sus propios procesos organizativos, identificar condiciones favorables y tomar decisiones informadas para acceder a los beneficios del cooperativismo.

Alcance del proyecto de extensión

En un contexto donde la economía popular, social y solidaria cobra cada vez mayor protagonismo como alternativa al modelo económico tradicional, el cooperativismo se presenta como una herramienta

estratégica para la inclusión, el trabajo digno y la organización colectiva¹.

Desde 2011, el Consejo Social de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) impulsa el PESyS, una feria que reúne a emprendimientos locales vinculados con la producción artesanal, la alimentación saludable y el comercio justo.

Sobre la base de esta experiencia, en 2019 se puso en marcha el proyecto de extensión “Fortaleciendo El Paseo. Consolidación y formalización de emprendimientos”, aprobado en la convocatoria ordinaria de 2018. La iniciativa es desarrollada por el Instituto de Estudios Cooperativos (IECoop) de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP, en articulación con el Consejo Social. Su propósito es acompañar a las personas feriantes en el proceso de conformar una cooperativa que les permita formalizar sus actividades, fortalecer las prácticas colectivas y acceder a nuevos derechos y beneficios.

Este texto explora la experiencia como un caso en desarrollo que, si bien aún no ha culminado en la constitución formal de una cooperativa, permite identificar los principales desafíos que enfrenta el sector, las estrategias de acompañamiento impulsadas desde la universidad y los aprendizajes construidos colectivamente. En particular, se focaliza en los obstáculos y aprendizajes que atravesaron las personas involucradas en su camino hacia la formalización cooperativa, con especial énfasis en la inclusión financiera, junto con otros dispositivos de acompañamiento técnico y organizativo.

¹ Según Pérez de Mendiguren, Etxezarreta y Guridi (2008), la economía social y solidaria comprende un conjunto de prácticas económicas que “tienen como finalidad la mejora de las condiciones de vida de las personas, antes que la obtención de beneficios económicos” y se sustentan en principios como la solidaridad, la autogestión, la participación democrática y el compromiso con la comunidad.

Se trata de una experiencia que visibiliza el potencial transformador del cooperativismo cuando se articula con políticas públicas, espacios académicos y territorios concretos. Al mismo tiempo, ofrece claves valiosas para inspirar a futuras generaciones de cooperativistas y emprendedores que buscan organizarse desde la solidaridad, el conocimiento compartido y la autogestión.

El texto se organiza de la siguiente manera: en primer lugar, se presenta la historia y la actualidad del PESyS, para luego desarrollar el recorrido hacia la cooperativización que emprendieron sus participantes. A continuación, se analizan los principales obstáculos que enfrentan en el proceso de formalización como cooperativa, y se describen los dispositivos de acompañamiento diseñados desde el proyecto, incluyendo acciones formativas, organizativas, técnicas y de inclusión financiera. Finalmente, se recuperan los aprendizajes y transformaciones colectivas emergentes, y se comparten herramientas prácticas y preguntas orientadoras que puedan fortalecer a otros grupos que transiten procesos similares.

Referencias teóricas

El análisis se inscribe en el campo de la Economía Social y Solidaria (ESS), entendida como un conjunto de prácticas económicas orientadas a la satisfacción de necesidades y al fortalecimiento de vínculos comunitarios, sustentadas en principios de reciprocidad, solidaridad, autogestión y bienestar colectivo.

Estas prácticas priorizan el bienestar de las personas y de la comunidad por encima de la lógica del lucro, en contraposición a la economía capitalista tradicional. Se sostienen en “relaciones de cooperación, reciprocidad y ayuda mutua, con base territorial y están orientadas a satisfacer necesidades reales antes que a maximizar

ganancias” (Razeto, 2007, p. 19). Desde esta perspectiva, la ESS:

no debe limitarse a iniciativas microeconómicas o de mera supervivencia, sino que debe aspirar a construir una economía alternativa que redefina conceptos fundamentales como riqueza, naturaleza y trabajo productivo. Esta perspectiva implica una coordinación diferente del sistema de división social del trabajo, orientada hacia una economía más justa y solidaria (Coraggio, 2011, p.145).

Dentro de este campo, el cooperativismo constituye una de sus expresiones más consolidadas. Como forma jurídica, organizativa y cultural, las cooperativas institucionalizan relaciones solidarias y democráticas entre sus miembros, promoviendo la participación, la distribución equitativa del excedente y el acceso a derechos colectivos. Tal como señalan Kaplan y Drimer (2017)

En materia socioeconómica, el cooperativismo procura defender a las personas en su carácter de consumidoras y productoras mediante la asociación de esas personas en torno a empresas propias destinadas a satisfacer sus necesidades comunes. [...] Para satisfacer por sí mismos sus legítimas necesidades, los cooperadores crean, pues, sus propias empresas. Asumen los riesgos y gozan de las ventajas consiguientes sobre la base de normas de organización y funcionamiento que tienden a realizar ideales de igualdad, solidaridad, justicia, equidad y libertad (págs 30, 31).

En coherencia con esta visión, las entidades cooperativas realizan actividad económica, pero no practican la economía de lucro.

Precisamente representan y realizan la concepción doctrinaria y práctica de la economía anti-lucro, la que ciertamente niega al lucro la parte que quita al derecho

del consumidor, del productor, del usuario del servicio social (Vainstok, 1977, p. 39).

El cooperativismo, además, “no es solo una estructura legal sino una pedagogía social que transforma la relación de los sujetos con el trabajo, el poder y la comunidad” (San Pedro, 2019, p. 24). En la misma dirección, se ha destacado también su carácter político, en tanto impulsa procesos de inclusión, ciudadanía económica y democratización del trabajo (Althaus, 1977).

Desde esta perspectiva, la formalización de los emprendimientos de la ESS no se reduce a un trámite administrativo, sino que implica un proceso integral de organización interna, fortalecimiento de la identidad grupal, toma de decisiones compartidas y acceso a derechos. La formalización abre, a su vez, la posibilidad de acceder a políticas públicas, programas de financiamiento, condiciones de comercialización más estables y mayor visibilidad institucional. Pero, sobre todo, constituye una construcción colectiva que requiere debate, formación crítica y acuerdos sostenibles (Coraggio, 2011; Suárez, s.f.).

En este marco, la figura de la cooperativa de provisión² resulta especialmente adecuada para el caso del PESyS. Este tipo de cooperativa está conformado por personas que se asocian para adquirir en común bienes o servicios que luego utilizan en sus actividades económicas individuales o familiares. Sus integrantes conservan autonomía productiva, pero se organizan colectivamente para resolver necesidades compartidas, como la compra de insumos, la comercialización, el acceso al financiamiento o la logística de distribución. Esta figura legal facilita la obtención de personería jurídica, el vínculo con políticas públicas y el

² Las cooperativas de provisión se diferencian de las cooperativas de trabajo en que no comparten la producción, pero sí resuelven colectivamente necesidades comunes.

fortalecimiento del trabajo colectivo sin perder la identidad de cada emprendimiento.

Desde el enfoque de la extensión crítica³, experiencias como el PESyS permiten analizar el rol de la universidad como actor territorial que no se limita a transferir saberes, sino que construye conocimiento junto a los sectores populares. La extensión se concibe así como una práctica transformadora y dialógica, que articula saberes académicos y comunitarios para generar procesos de cambio situados y participativos (Silva Díaz, s.f.). Esta mirada resalta el valor del trabajo colectivo, la escucha activa, la toma de decisiones compartidas, el acompañamiento prolongado y la pedagogía de la acción como ejes centrales del fortalecimiento organizativo.

La educación cooperativa adquiere un papel central. Lejos de limitarse a la transmisión de contenidos técnicos, busca la construcción de sujetos colectivos capaces de autogestionar sus proyectos, planificar democráticamente, resolver conflictos y sostener vínculos horizontales. Se trata de un proceso formativo continuo que combina conocimientos administrativos, jurídicos y financieros con una dimensión política y cultural. Esta formación permite resignificar las trayectorias previas y proyectar un horizonte común (San Pedro, 1987; Suárez, s.f.).

En ámbitos como el PESyS, donde la diversidad organizativa y productiva plantea desafíos concretos, la dimensión educativa facilita la circulación de saberes, el reconocimiento de recorridos previos y la toma de decisiones compartidas. De este modo, la educación cooperativa no solo prepara para alcanzar la formalización, sino que también construye las bases para su sostenimiento en el tiempo.

³ La extensión crítica es una perspectiva de la relación universidad-sociedad que promueve el diálogo horizontal de saberes, el trabajo conjunto y transformador con las comunidades, y el cuestionamiento de los saberes hegemónicos.

En este camino, el acceso a la inclusión financiera emerge como una dimensión crítica para los actores de la economía popular. Las dificultades para abrir cuentas bancarias, acceder a líneas de crédito o implementar sistemas de cobro electrónico se vinculan con barreras estructurales que requieren estrategias específicas de formación, acompañamiento y políticas públicas adecuadas.

Tal como advierten Iglesias, Piriz Carrillo y Rial (2024) resulta indispensable impulsar propuestas que no se limiten a promover el uso de herramientas financieras, sino que lo hagan desde una perspectiva emancipadora, respetuosa de los tiempos, saberes y realidades de los sectores históricamente excluidos.

En síntesis, el proceso de cooperativización acompañado por el proyecto Fortaleciendo El Paseo se inscribe en una trama más amplia de prácticas transformadoras que articulan economía solidaria, educación crítica, extensión universitaria y construcción colectiva. Comprender este proceso implica reconocer que la formalización no constituye únicamente una meta jurídica, sino también una oportunidad para democratizar la economía, fortalecer la autonomía y abrir caminos hacia nuevas formas de organización social.

La experiencia: historia y actualidad del PESyS

El PESyS surge en 2011 en el marco del Consejo Social de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), como una propuesta de comercialización destinada a productores y emprendedores de la economía popular.

El Consejo Social había sido creado el 28 de septiembre de 2010 por el Consejo Superior, tras el debate abierto durante la reforma del Estatuto Universitario de 2008, impulsado por la Secretaría de Extensión. Su misión consiste en fortalecer el vínculo entre universidad y comunidad, promoviendo políticas públicas orientadas al

bien común, los derechos esenciales y la articulación entre actores universitarios, estatales y sociales⁴.

El PESyS tomó como referencia la feria “Manos de la Tierra”, nacida en 2008 a partir del proyecto de extensión Banco Social de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. Esta experiencia buscaba facilitar el acceso a financiamiento solidario mediante un fondo rotatorio⁵, complementado con instancias de capacitación, asistencia técnica y fortalecimiento organizativo, en una perspectiva integral de desarrollo rural. Con el tiempo, se incorporaron nuevos componentes que ampliaron su alcance: instancias de formación en áreas productivas, comerciales, legales e informáticas; acompañamiento para la mejora de las condiciones habitacionales y procesos de fortalecimiento organizativo.

El uso del fondo rotatorio no solo facilitó el acceso a insumos y herramientas, sino que también potenció la organización colectiva, dando lugar a la creación de un Consejo de Productores. Desde allí se identificaron problemáticas comunes, en especial vinculadas con la comercialización. Como respuesta, surgió la necesidad de generar un canal de venta directa que eliminara intermediarios. Así nació, en 2008, la feria Manos de la Tierra, que se convirtió en antecedente central para el desarrollo del Paseo.

Hacia fines de 2011 comenzaron a realizarse ferias itinerantes en las principales plazas de los municipios. En

⁴ Las comisiones permanentes del consejo son: Ambiente, desarrollo sostenible y producción; Tierra, vivienda y hábitat; Economía popular, social y solidaria; Salud; Niñez, adolescencia y juventud; Educación; Género y feminismos y Derechos de las personas migrantes, con cobertura en las localidades de La Plata, Berisso, Ensenada, Punta Indio, Magdalena y Brandsen.

⁵ Un fondo rotatorio es un mecanismo de financiamiento colectivo que consiste en un capital inicial que se presta a integrantes de un grupo en condiciones accesibles. A medida que los beneficiarios devuelven los préstamos, el fondo se reutiliza para asistir a otros miembros, garantizando así su sostenibilidad en el tiempo.

septiembre de ese mismo año tuvo lugar la primera edición en el Rectorado de la UNLP (calle 7 entre 47 y 48), con una gran convocatoria que permitió consolidar y dar continuidad al espacio.

A partir de 2014, la iniciativa avanzó en la construcción de una identidad colectiva. Se produjeron materiales gráficos (afiches, banners y volantes) y se generaron instancias de formación para productores y productoras en temas clave: economía social, soberanía alimentaria, comercio justo y construcción organizativa, comercio justo⁶, soberanía alimentaria, determinación colectiva de precios y construcción de identidad organizativa. Estas experiencias pedagógicas fortalecieron el trabajo colectivo y el sentido de pertenencia.

El PESyS está conformado por diversas organizaciones sociales, junto con estudiantes, docentes y extensionistas de la UNLP que acompañan y sostienen activamente el proyecto. Su coordinación se articula a través de la Comisión de Economía Social del Consejo Social, responsable de la organización logística y del abordaje de problemáticas comunes.

El funcionamiento interno responde a una lógica participativa: las decisiones se adoptan colectivamente mediante el consenso de los distintos actores involucrados. Asimismo, el reglamento de convivencia fue elaborado de manera conjunta, reafirmando el carácter horizontal y democrático de la experiencia.

Actualmente, participan 23 organizaciones de productores, emprendedores y artesanos. Entre ellos se encuentran la Cooperativa Agropecuaria Nueva Esperanza,

⁶ El comercio justo es un enfoque alternativo al comercio convencional que busca garantizar relaciones comerciales más equitativas, promoviendo precios justos, condiciones laborales dignas, respeto por el ambiente y vínculos solidarios entre productores y consumidores. Se basa en principios de transparencia, sostenibilidad y empoderamiento de los pequeños productores.

la Cooperativa Moto Méndez de Horticultores Platenses, Manos de la Tierra, la Unión de los Trabajadores de la Tierra (UTT), el Grupo Lapacho de Productores Hortícolas, el Taller Puerta Abierta, la Cooperativa Agropecuaria Productores del Parque Pereyra Iraola, la Cooperativa Ayni de Consumo Consciente, así como organizaciones sociales como la ONG Parque Saavedra, Las Mirabal, Barrios del Plata, El Refugio y la ONG de Artesanos de Plaza Italia. También forman parte del espacio la organización de feriantes de Parque Alberti y el Movimiento Patria Grande-CTA, entre otras.

En total, El PESyS involucra a unas 110 personas productoras y emprendedoras de barrios como Abasto, Olmos, Romero, Gonnet, Brandsen y Alejandro Korn, entre otros. La participación combina actores estables con otros de carácter rotativo, quienes ocupan los 22 puestos disponibles en la feria.

En 2019, ante nuevos desafíos organizativos y económicos, se creó el proyecto de extensión “Fortaleciendo El Paseo”, impulsado por el Instituto de Estudios Cooperativos (IECoop) en articulación con el Consejo Social. Su objetivo fue acompañar a las personas feriantes en el camino hacia la constitución de una cooperativa que formalizara sus actividades, fortaleciera el trabajo colectivo, ampliara derechos y mejorara sus condiciones de vida. El proyecto desplegó estrategias de acompañamiento técnico, formativo, organizativo y financiero: talleres participativos, asesorías jurídicas, diagnósticos, educación financiera, capacitación en gestión y uso de herramientas digitales.

Más allá de la meta jurídica, el proyecto busca impulsar procesos pedagógicos de largo plazo orientados a fortalecer la autonomía, la confianza y la organización democrática. Se sustenta en una concepción crítica de la extensión universitaria, entendida como una práctica de co-

construcción de saberes entre la universidad y los sectores populares.

En el plano económico, cuenta con financiamiento específico de la Secretaría de Extensión Universitaria y Vinculación con la Comunidad, lo que garantiza la continuidad de acciones estratégicas: acompañamiento técnico, instancias de formación, trabajo de campo y elaboración de materiales didácticos, además de la cobertura de gastos logísticos necesarios para el desarrollo del proyecto.

Asimismo, recibió apoyo del Instituto de Estudios Cooperativos (IECoop) y logró articularse con otras iniciativas universitarias vinculadas a la Economía Social y Solidaria, ampliando su alcance territorial y consolidando el trabajo del equipo extensionista.

La pandemia de COVID-19 representó un punto de inflexión. La suspensión de ferias presenciales y las dificultades logísticas pusieron en riesgo tanto la comercialización como los vínculos internos. Frente a ello, se impulsaron mecanismos de reconfiguración: pedidos digitales, redes de consumo solidario y circuitos alternativos de comercialización. Estas acciones no solo sostuvieron ingresos, sino que consolidaron nuevas formas de cooperación, reafirmando la identidad del Paseo como experiencia autogestiva y solidaria.

Hoy, el PESyS continúa activo gracias al compromiso de sus integrantes. Aunque la cooperativa aún no se ha formalizado jurídicamente, el proceso avanzó de manera significativa en organización grupal, planificación de actividades, instancias formativas y construcción de identidad colectiva. De este modo, se ha convertido en un espacio donde lo económico y lo social se entrelazan cotidianamente, proyectando un horizonte común de democratización y solidaridad.

Sentido y recorrido del proceso de formalización

La propuesta de avanzar hacia la formalización del PESyS como cooperativa surgió de un diagnóstico colectivo construido en el marco del proyecto de extensión Fortaleciendo El Paseo. En ese espacio, las personas involucradas identificaron diversas problemáticas que limitaban el desarrollo de sus emprendimientos: la falta de acceso a políticas públicas, la informalidad de las prácticas comerciales, la ausencia de herramientas legales compartidas y la necesidad de consolidar un proyecto colectivo con mayor organización interna.

En este contexto, la formalización no fue concebida como un simple trámite administrativo, sino como una oportunidad para dotarse de una herramienta jurídica que fortaleciera la identidad compartida, facilitara la planificación grupal y habilitara el acceso a beneficios estatales inaccesibles de forma individual.

Desde un inicio, se consideró que la figura cooperativa ofrecía una estrategia de integración progresiva, capaz de respetar la autonomía productiva de cada emprendimiento y, al mismo tiempo, brindar respuestas colectivas a necesidades comunes como la comercialización, la compra de insumos, el transporte o la gestión del espacio ferial.

El proyecto Fortaleciendo El Paseo, impulsado por el Instituto de Estudios Cooperativos (IECoop) de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP y el Consejo Social de la universidad, asumió como uno de sus objetivos centrales acompañar el proceso de constitución legal de una cooperativa de provisión. Esta figura se evaluó como la más adecuada para preservar la independencia productiva de cada integrante y, al mismo tiempo, ofrecer un marco organizativo común para cuestiones clave como la logística, el financiamiento y la visibilidad institucional.

En el transcurso del proyecto se desplegaron múltiples acciones de formación y asesoramiento: talleres

introdutorios sobre cooperativismo, debates participativos en torno a sus principios y valores⁷, análisis comparativo de figuras jurídicas y asesoramiento técnico-jurídico para la redacción del estatuto y los pasos necesarios de inscripción ante el INAES⁸. También se promovieron instancias de reflexión sobre pertenencia cooperativa, criterios de admisión, mecanismos de toma de decisiones democráticas y distribución del excedente.

Uno de los logros más significativos fue la apertura de debates sobre la forma organizativa más pertinente para un colectivo diverso: ¿quiénes serían los asociados?, ¿cómo se tomarían las decisiones?, ¿qué tipo de cooperativa podía dar respuesta a las distintas necesidades sin afectar la autonomía productiva de cada emprendimiento? A partir de estos intercambios, la figura de cooperativa de provisión comenzó a perfilarse como la opción más adecuada.

El proceso también permitió identificar resistencias iniciales, motivadas por el desconocimiento, la desconfianza o experiencias previas negativas. Sin embargo, la participación sostenida en espacios formativos y de debate favoreció una apropiación progresiva del marco legal cooperativo. Como resultado de este recorrido colectivo, se elaboró el Acta Constitutiva y el Estatuto de la Cooperativa El Paseo de Productores Regionales Limitada. En su artículo 5.º, se establece que la cooperativa tiene como finalidad “facilitar a los asociados la comercialización de sus productos, adquirir en común bienes de consumo, acceder a herramientas financieras y construir una conciencia

⁷ Según la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), los siete principios cooperativos son: adhesión voluntaria y abierta; control democrático por parte de los socios; participación económica de los socios; autonomía e independencia; educación, formación e información; cooperación entre cooperativas; e interés por la comunidad (ACI, 1995).

⁸ El Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) es el organismo público argentino encargado de regular, fiscalizar y promover las cooperativas y mutuales.

cooperativa que eduque y fomente la armonía entre consumidores y productores”.

De acuerdo con lo relevado por Álvarez, Fariña, Rial y Roque (2023) las principales dificultades señaladas por el colectivo de El Paseo incluyen: la concentración de ventas en un solo rubro (alimentación), la baja rotación de productos, los altos costos de traslado y la debilidad en la comunicación interna. A ello se suman problemas estructurales del predio —escasa señalización, necesidad de reorganizar los espacios y falta de equipamiento—, así como dificultades para respetar el reglamento de funcionamiento.

En el plano organizativo y formativo, se detectó un conocimiento limitado sobre los principios de la economía social y solidaria, además de la necesidad de abordar la heterogeneidad del grupo, tanto en lo productivo como en lo organizativo. Estas problemáticas reforzaron la importancia de contar con una figura legal común que permita ordenar, fortalecer y proyectar colectivamente la iniciativa.

A lo largo del proceso, muchas personas feriantes que inicialmente expresaban dudas sobre la utilidad de la formalización comenzaron a reconocer su valor como herramienta de fortalecimiento colectivo, especialmente al advertir mejoras en la planificación, la circulación de la palabra y la toma de decisiones compartidas.

Actualmente, el grupo se encuentra en una etapa de reflexión y definición sobre el modelo cooperativo a adoptar, evaluando su viabilidad jurídica, organizativa y económica. En paralelo, se avanza en la consolidación de acuerdos internos, la distribución de roles y la finalización de la documentación requerida para formalizar la cooperativa.

Se trata de un proceso que no solo involucra aspectos técnicos, sino que supone una transformación cultural profunda, en la que se resignifican las prácticas colectivas,

los vínculos y las proyecciones del grupo. Esta continuidad, aun con desafíos pendientes como la consolidación formal de la cooperativa, refleja el compromiso sostenido de quienes integran el PESyS y su vocación por seguir construyendo una economía más justa, solidaria y democrática desde el territorio.

Obstáculos para la formalización

Durante el proceso de acompañamiento impulsado por el proyecto de extensión, se identificaron múltiples obstáculos que complejizan el camino hacia la formalización cooperativa de las personas participantes. Estas dificultades no se limitan a cuestiones legales o administrativas, sino que responden a una combinación de factores estructurales, culturales, organizativos y financieros.

En primer lugar, se observa un desconocimiento generalizado acerca de los requisitos legales, contables y organizativos necesarios para constituir una cooperativa, así como sobre los beneficios y responsabilidades que conlleva esta forma jurídica. Aunque existe interés en avanzar hacia una organización formal, persisten dudas y temores vinculados a la burocracia estatal, a la percepción de exigencias difíciles de cumplir y al riesgo de perder autonomía individual.

Este panorama se ve agravado por una desconfianza extendida hacia las instituciones públicas y financieras, alimentada por experiencias previas negativas o por información incompleta. En el Taller de Inclusión Financiera realizado en 2024 por el equipo extensionista del Instituto de Estudios Cooperativos (IECoop) de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP, se relevaron percepciones que evidencian esta problemática. Una productora expresó al respecto: “solicité un préstamo y me dio una angustia muy grande; no sé cómo, pero pude pagar la deuda y sobreviví”. Otra comentó que al intentar invertir

en maquinaria, el “desfasaje del dólar la terminó afectando gravemente”, en alusión a la volatilidad cambiaria que encareció los insumos que necesitaba para su emprendimiento (Iglesias, Piriz Carrillo y Rial, 2024).

Este tipo de experiencias refuerzan una lógica de cautela frente al endeudamiento, que muchas veces prevalece sobre la posibilidad de acceder a instrumentos de financiamiento formal. Es por esto que otra emprendedora expresó: “prefiero no endeudarme y dormir tranquila” (Iglesias et al., 2024). Estos testimonios reflejan una memoria colectiva en la que la deuda se asocia a estrés, pérdida de autonomía y riesgo de discontinuidad productiva.

En el plano económico, también se registran condiciones estructurales adversas, tales como la inestabilidad de los ingresos, la informalidad, la falta de capital de trabajo y la dependencia de subsidios o ingresos irregulares. Estas limitaciones conducen a que muchas personas prioricen la subsistencia diaria por sobre procesos de planificación colectiva de mediano plazo, debilitando así la viabilidad de un proyecto cooperativo sostenido.

En el terreno organizativo se identificaron tensiones ligadas a la toma de decisiones colectivas, el compromiso desigual entre miembros, la rotación de participantes y la necesidad de acuerdos comunes estables. Estas problemáticas, habituales en espacios autogestivos, se ven intensificadas por la heterogeneidad de trayectorias, rubros y niveles de formalización presentes en El Paseo.

También el uso de herramientas digitales de cobro, como billeteras virtuales o tarjetas, constituye un desafío para los productores. Varios reconocieron resistencias iniciales al empleo de aplicaciones como Mercado Pago o Cuenta DNI, motivadas por el temor, el desconocimiento o las comisiones asociadas. En palabras de una emprendedora: “Tengo miedo de perder plata al cobrar con tarjeta de crédito, debido a los descuentos que aplican las

plataformas” (Iglesias et al., 2024). A esto se suma que muchos aprendieron a utilizar estos sistemas de manera autodidacta o con la ayuda de familiares, sin haber accedido a una capacitación formal y completa.

En este marco, la formalización aparece como un proceso complejo que excede lo jurídico-administrativo. Implica desmontar barreras culturales, generar condiciones económicas mínimas, fomentar la apropiación de herramientas de gestión y, sobre todo, construir confianza, identidad y compromiso colectivo. Más que una meta legal, la formalización debe comprenderse como un camino pedagógico y político, en el cual cada obstáculo se transforma en oportunidad de aprendizaje y de construcción colectiva para quienes integran el PESyS.

Dispositivos de acompañamiento técnico, formativo y financiero

El enfoque del proyecto combina acciones de formación, asistencia técnica, diagnóstico participativo, promoción de la inclusión financiera y fortalecimiento identitario. Este acompañamiento no se limita a instancias puntuales, sino que se sostiene en el tiempo mediante dispositivos diseñados en diálogo con las necesidades del grupo, respetando sus tiempos y modos de organización.

Entre las acciones vinculadas al proceso de formalización cooperativa, se destacan:

- Talleres de formación en gestión colectiva, principios cooperativos y marco normativo de la Ley 20.337.
- Relevamiento de expectativas y barreras subjetivas en relación con la figura cooperativa.
- Apoyo en la definición del objeto social, capital social y modalidad de asociación más adecuada, con énfasis en la figura de cooperativa de provisión.
- Asesoramiento legal y contable para la redacción del estatuto.

- Creación de espacios de toma de decisiones que fomenten la planificación democrática, la distribución de tareas y la construcción de consensos básicos.

Uno de los ejes transversales del proyecto desde sus inicios ha sido la inclusión financiera, entendida como el acceso informado, sostenido y adecuado a servicios financieros acordes con la realidad de la economía popular. Para ello se implementaron talleres participativos, instancias de asesoramiento personalizado y diagnósticos tanto cuantitativos como cualitativos.

En el Taller de Inclusión Financiera desarrollado en 2024 por el equipo extensionista del IECoop se trabajaron nociones como ahorro, crédito, instrumentos digitales de cobro y medios de pago disponibles. Asimismo, se promovió una reflexión crítica sobre las condiciones del sistema bancario y sobre la necesidad de construir una autonomía financiera basada en el conocimiento y el uso estratégico de las herramientas disponibles.

Los resultados fueron reveladores: mientras el 77,1% de las personas productoras afirmó poder separar los gastos personales de los del emprendimiento, apenas el 2% lograba ahorrar a través de canales formales como cuentas bancarias o plazos fijos. La gran mayoría prefería hacerlo de manera informal, ya sea invirtiendo en stock, guardando dinero en efectivo o utilizando cuentas remuneradas de billeteras virtuales como Cuenta DNI o Mercado Pago (Iglesias, Piriz Carrillo y Rial, 2024). Esta tendencia se explica tanto por la baja rentabilidad de los instrumentos tradicionales de ahorro como por la desconfianza hacia el sistema bancario y la escasa oferta de instancias educativas formales sobre el uso de estos dispositivos.

En relación con los canales de comercialización, la incorporación de El Paseo al programa Mercados Bonaerenses del Ministerio de Desarrollo Agrario de la Provincia de Buenos Aires (2023) facilitó el acceso a medios

de cobro electrónicos y a descuentos para las personas consumidoras mediante la billetera digital Cuenta DNI. Esto incentivó una mayor adopción de herramientas digitales por parte de los productores. El programa tiene como objetivos fortalecer el consumo local de alimentos producidos en la provincia, apoyar la economía social y solidaria, y generar condiciones de comercialización más justas y accesibles.

Todos estos dispositivos —jurídicos, organizativos, financieros y formativos— intentan construir un proceso de formalización cooperativa que no se limite a cumplir requisitos administrativos, sino que constituya también una experiencia pedagógica, participativa y transformadora.

En este sentido, el proyecto desarrolló dispositivos específicos orientados a la constitución formal de la cooperativa. Entre ellos se destacan los talleres introductorios sobre el cooperativismo como modelo organizativo, en los cuales se trabajaron los principios y valores cooperativos, las diferencias entre tipos de cooperativas y los pasos legales necesarios para su constitución. Asimismo, se promovieron encuentros participativos para debatir colectivamente qué tipo de cooperativa se ajustaba mejor a las necesidades del grupo, junto con instancias de asesoramiento jurídico y técnico en torno a la documentación requerida, el estatuto social, los requisitos de la Ley 20.337 y los procedimientos ante el INAES.

Como parte del proceso, se elaboraron de manera conjunta borradores preliminares de estatutos y se discutieron criterios de admisión de personas asociadas, mecanismos de toma de decisiones y principios de distribución de excedentes. Estas acciones permitieron avanzar en el conocimiento del marco legal cooperativo desde una perspectiva pedagógica, habilitando al grupo a tomar decisiones informadas sobre su futuro organizativo.

Lejos de constituir impedimentos, los desafíos identificados fueron asumidos como puntos de partida para diseñar estrategias de acompañamiento, formación y fortalecimiento grupal que posibilitaran avanzar hacia una formalización construida desde la práctica, la reflexión y la participación activa de sus protagonistas.

Formación en territorio: el rol de los estudiantes de la Tecnicatura

La participación como estudiantes de la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria en el programa Fortaleciendo el Paseo fue considerada una experiencia profundamente formativa. Poner en práctica los aprendizajes teóricos en contextos reales permitió comprender con mayor profundidad los desafíos y potencialidades del trabajo cooperativo, más allá de lo que se enseña en el aula.

No se trató de una experiencia de observación pasiva, sino de un involucramiento activo: realizamos relevamientos, sistematizamos la información, acompañamos ferias, brindamos asistencia técnica y colaboramos en la coordinación de espacios formativos.

Este recorrido nos permitió apropiarnos de conceptos como los principios cooperativos, la extensión crítica, la inclusión financiera y la gestión organizativa, a partir del contacto directo con los y las productoras, sus problemas cotidianos y sus modos de organización. Pudimos constatar que constituir una cooperativa no es solo inscribirse en un registro, sino construir un proyecto político común, que exige sensibilidad, escucha y compromiso sostenido.

Asimismo se destaca que en lo personal, la experiencia permitió desarrollar habilidades fundamentales para el futuro profesional: planificación participativa, mediación, escucha activa, trabajo en equipo y producción de

conocimiento situado. También permitió que la universidad pública asuma un rol verdaderamente transformador cuando se compromete con el territorio desde una lógica de co-construcción.

Ser parte del PESyS no fue únicamente una oportunidad para aprender haciendo, sino también para reconocernos como integrantes de una comunidad que lucha por otra forma de economía. Esta vivencia consolidó en nosotras una mirada crítica, ética y comprometida sobre el rol que queremos asumir como futuras técnicas en cooperativismo.

Aprendizajes y transformaciones colectivas

A lo largo del proceso impulsado por el proyecto Fortaleciendo el Paseo, los productores transitaron una transformación progresiva, tanto en el plano individual como en el colectivo. Si bien aún no se constituyó formalmente, el grupo alcanzó una etapa avanzada de construcción organizativa: se elaboró un estatuto, se debatieron criterios de admisión, se reflexionó de manera colectiva sobre la figura jurídica más pertinente y se establecieron acuerdos básicos en torno a los objetivos comunes. Todo ello representa un avance significativo en comparación con la situación inicial, caracterizada por vínculos informales y un conocimiento limitado de la lógica cooperativa.

Uno de los aprendizajes más destacados fue reconocer a la organización colectiva como estrategia viable y deseable para afrontar las dificultades propias de la economía popular. A través de talleres y encuentros participativos, los feriantes dejaron de concebirse como competidores aislados para reconocerse como aliados, dispuestos a compartir recursos, saberes y desafíos comunes. Este cambio de perspectiva habilitó nuevas disposiciones hacia la

planificación conjunta, el ejercicio de la toma de decisiones colectivas y la construcción de metas compartidas.

En este recorrido se incorporaron también nociones centrales de la gestión cooperativa: la definición de un objeto social claro, el funcionamiento democrático, los mecanismos de decisión, la administración del capital social y la distribución equitativa del excedente. Además, se trabajaron conceptos jurídicos básicos vinculados a la Ley 20.337 y a los requisitos para la inscripción en el INAES, lo que favoreció una apropiación crítica del marco legal.

En materia de inclusión financiera, los aprendizajes fueron tanto prácticos como políticos. Durante el Taller de Inclusión Financiera realizado en 2024, el 74,3% de los productores manifestó sentirse cómodo utilizando billeteras virtuales, y el 82% las adoptó como medio habitual de cobro, siendo Cuenta DNI y Mercado Pago las más utilizadas (Iglesias, Piriz Carrillo y Rial, 2024). Este cambio refleja una transformación concreta en las prácticas económicas cotidianas, en contraste con las resistencias iniciales al uso de plataformas digitales.

Aunque muchos participantes partían de una relación conflictiva con el sistema bancario y el crédito, las instancias de formación permitieron elaborar nuevas comprensiones. La mayoría identificó su exclusión del sistema financiero tradicional por condiciones estructurales —ser mujeres, jóvenes, trabajadores informales o emprendedores sin respaldo patrimonial—. Esta toma de conciencia permitió politizar la experiencia de exclusión y resignificar las herramientas financieras como posibles aliadas, aunque su apropiación requiera acompañamiento y formación crítica.

También se fortalecieron capacidades de gestión personal y del emprendimiento: el 77,1% de los participantes indicó que podía diferenciar con claridad los gastos personales de los del negocio, lo que constituye un paso hacia una administración más consciente (Iglesias et al.,

2024). Buena parte de estos aprendizajes se gestó horizontalmente, entre pares, mediante el intercambio de experiencias y estrategias para resolver problemas cotidianos.

Por último, el vínculo con la universidad contribuyó a legitimar las trayectorias de los feriantes, frecuentemente invisibilizadas en los discursos dominantes sobre trabajo y desarrollo económico. La co-construcción de saberes entre el equipo extensionista y los productores fortaleció la autoestima colectiva, amplió la visibilidad de El Paseo y consolidó una identidad común basada en la solidaridad, la autonomía y el compromiso territorial.

Impacto del proceso en estudiantes y productores

Aunque la cooperativa aún no se constituyó formalmente, la experiencia desarrollada en el marco del programa generó impactos concretos y significativos tanto en los productores como en los estudiantes y docentes involucrados.

Para los productores, el proceso representó una oportunidad de reconocimiento y valoración de sus saberes previos, el fortalecimiento de su identidad colectiva y el acceso a herramientas técnicas y organizativas que les permitieron pensar más estratégicamente el desarrollo de sus emprendimientos. Las instancias de capacitación, asesoramiento y participación en espacios colectivos favorecieron aprendizajes vinculados con la gestión cooperativa, la planificación productiva, el uso de herramientas financieras y la construcción de confianza grupal. Asimismo, el acompañamiento universitario facilitó el acceso a información relevante, la articulación con otras experiencias y la proyección de nuevas formas de organización del trabajo.

Desde la perspectiva de los estudiantes de la Tecnicatura en Cooperativismo, la experiencia permitió articular los contenidos de la formación con la realidad territorial y

desarrollar competencias profesionales en un contexto concreto. La participación en talleres, la elaboración de materiales, el acompañamiento a los grupos y la sistematización de la experiencia constituyeron instancias formativas valiosas, que fortalecen el perfil de los técnicos como actores sociales comprometidos con los principios de la economía social y solidaria.

Este recorrido pedagógico se apoyó en el aprendizaje situado, el trabajo en equipo, la escucha activa y el reconocimiento de los saberes populares. El programa se configuró así como un espacio de articulación entre universidad, comunidad y políticas públicas, consolidando a la extensión crítica como estrategia valiosa para generar transformaciones desde abajo. Las huellas de este proceso se evidencian tanto en los actores involucrados como en la propia organización de El Paseo, sentando las bases para la futura constitución de la cooperativa y consolidando un camino colectivo de aprendizaje y acción transformadora.

Voces del proceso: aprendizajes desde la práctica⁹

Como estudiantes de la Tecnicatura en Cooperativismo que participamos en el programa Fortaleciendo El Paseo, uno de los aspectos más enriquecedores fue el vínculo con los productores y el aprendizaje colectivo en territorio. Esta experiencia práctica nos permitió aplicar herramientas técnicas, revisar supuestos teóricos y comprender desde adentro los desafíos del trabajo cooperativo.

Los aprendizajes más significativos estuvieron ligados al trabajo en equipo, la escucha activa, la planificación

⁹ Los testimonios citados fueron recolectados mediante un relevamiento cualitativo realizado por las autoras en julio de 2025, a través de entrevistas semiestructuradas a dos estudiantes extensionistas y dos productores de El Paseo. Las respuestas fueron sistematizadas con fines analíticos y formativos en el marco de este texto. Ver Anexo.

compartida y la construcción de una identidad colectiva en diálogo con las organizaciones populares.

Tal como señaló Pedro, estudiante extensionista:

La extensión me permitió tomar conciencia de la necesidad de que la práctica marque las limitaciones o debilidades del conocimiento teórico. Uno empieza a aprender cuando somete lo estudiado a un cruce dialéctico con la práctica en territorio.

En la misma línea, Fiamma destacó que lo más movilizador fue “el vínculo con los y las productoras y la construcción colectiva del conocimiento”, y planteó la importancia de “sostener espacios de encuentro más periódicos, al menos dos talleres por mes”.

Por parte de los productores también hubo una valoración positiva del proceso. Miguel y Elías, participantes históricos de El Paseo, subrayaron que el acompañamiento recibido les permitió adquirir conocimientos sobre cooperativismo y repensar el valor del trabajo colectivo. Si bien identificaron como principal dificultad la organización grupal, coincidieron en que el proceso fortaleció al colectivo, facilitó el trabajo en equipo y mejoró la planificación conjunta.

En palabras de Miguel: “Seguir creciendo como grupo y fortalecer la organización con más talleres y capacitaciones es fundamental”.

Estos testimonios muestran que, más allá de los avances formales hacia la constitución de la cooperativa, el proceso generó transformaciones significativas tanto en el plano organizativo como en el subjetivo. Se pusieron en marcha saberes, vínculos y capacidades que contribuyen a consolidar una comunidad de práctica basada en la solidaridad, la participación y la construcción colectiva del conocimiento.

Herramientas para el camino: preguntas clave hacia la formalización cooperativa

A partir de la experiencia sistematizada, se destacan algunos interrogantes que pueden ser útiles para otros grupos que proyecten organizarse colectivamente y avanzar hacia la formalización como cooperativa.

En esta perspectiva no se busca dar respuestas cerradas, sino proponer preguntas orientadoras que activen procesos de reflexión, diálogo y toma de decisiones, adaptables a cada realidad organizativa, productiva y territorial:

Sobre la necesidad de formalizar:

¿Qué problemáticas buscamos resolver al formalizarnos como cooperativa?; ¿Qué ventajas concretas esperamos obtener con la formalización?; ¿Qué aspectos de nuestra práctica actual podrían verse afectados, transformados o fortalecidos?

Sobre el grupo y su dinámica interna:

¿Qué nivel de compromiso y acuerdo real hay entre los/as integrantes respecto al proyecto colectivo?; ¿Hemos construido espacios horizontales y democráticos de toma de decisiones?; ¿Cómo gestionamos los conflictos, desacuerdos o diferencias de expectativas dentro del grupo?

Sobre el tipo de cooperativa:

¿Qué figura jurídica se adapta mejor a nuestra realidad: cooperativa de trabajo, de provisión o de servicios públicos?; ¿Qué aspectos queremos gestionar colectivamente y cuáles mantener como responsabilidad individual?

Sobre capacidades y sostenibilidad:

¿Contamos con las capacidades administrativas, contables y jurídicas necesarias para sostener una cooperativa?; ¿Qué saberes necesitamos incorporar o

fortalecer para gestionar la cooperativa?; ¿Qué apoyos institucionales o aliados podemos identificar para acompañar el proceso?; ¿Cómo nos preparamos para el recambio generacional o para integrar nuevos miembros sin perder cohesión?

Sobre la articulación con el Estado y políticas públicas:

¿Qué políticas públicas podrían acompañar o fortalecer nuestro proceso de formalización?; ¿Qué rol asume el Estado (municipal, provincial, universitario) en el desarrollo de nuestra cooperativa?

Sobre el sentido y el horizonte:

¿Qué tipo de cooperativa queremos ser?; ¿Qué identidad deseamos construir?; ¿Cómo nos vinculamos con la comunidad, con otras organizaciones y con el ecosistema de la economía social?; ¿Estamos dispuestos a revisar nuestras prácticas en función de los principios y valores cooperativos?

Estas preguntas, lejos de plantearse como un esquema rígido, constituyen un instrumento para el diálogo y la toma de decisiones. La formalización no debe entenderse como un destino fijo ni una meta meramente administrativa, sino como una herramienta al servicio de un proyecto común. Se trata de construir un camino propio, aprendiendo de cada paso, reflexionando sobre los obstáculos, ajustando estrategias y reconociendo la riqueza de lo diverso.

Conclusiones

El recorrido compartido por los feriantes de El Paseo de la Economía Social y Solidaria muestra que el camino hacia la formalización no es lineal ni inmediato, pero sí profundamente transformador cuando se construye desde la experiencia, la escucha y el compromiso colectivo. Más que

una meta jurídica, la constitución de una cooperativa comienza a vivirse como una herramienta concreta para resolver necesidades comunes, sostener lo construido y proyectar nuevas formas de organización del trabajo desde una lógica solidaria.

A lo largo del proceso se generaron aprendizajes, vínculos y acuerdos que fortalecen la identidad grupal y amplían las posibilidades de acción conjunta. Cada encuentro, cada taller y cada conversación en ronda fue sumando ladrillos a una construcción que no solo apunta a “formalizarse”, sino también a ensayar otras formas de caminar colectivamente. La figura de la cooperativa de provisión aparece como una alternativa posible, surgida del análisis concreto de una realidad diversa, que no busca encajar en moldes ajenos sino diseñar uno propio, a la medida del territorio. Aunque la constitución legal aún no se ha concretado, el proceso de construcción organizativa ya está en marcha.

En este sentido, este trabajo busca no solo dejar registro del camino transitado, sino también aportar herramientas y reflexiones para otros procesos de formalización colectiva impulsados desde la economía popular y solidaria.

Quedan desafíos, sí. Pero también quedan convicciones: que organizarse vale la pena; que la universidad puede ser una aliada real si camina al lado; y que, cuando hay trabajo colectivo, los cambios —aunque lentos— siempre llegan. Porque hay procesos que no se firman en una escribanía, sino que se tejen en ferias, en mesas compartidas y en el hacer cotidiano. Y porque si este proceso echó raíces, fue porque nació de la tierra.

Notas biográficas

Se ofrece a continuación una breve presentación de las autoras, destacando su trayectoria y experiencia.

Camila Gimenez Acuña. Estudiante de la Tecnicatura en Cooperativismo en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata. Como extensionista en el proyecto “Fortaleciendo El Paseo”, acompaña a productores en sus procesos de organización y formalización. Sus intereses se centran en la construcción de confianza en el territorio, la gestión administrativa y el fortalecimiento de experiencias colectivas. Actualmente se encuentra en la etapa final de su formación académica, con la proyección de desempeñarse como técnica en cooperativismo.

Clarissa Haydee Mata Martínez. Estudiante avanzada de la Tecnicatura en Cooperativismo en la Universidad Nacional de La Plata. Participa en proyectos de extensión e investigación relacionados con la economía social y solidaria, con un interés particular en la formación de emprendedores y los procesos de cooperativización. Ha representado a la universidad en congresos nacionales e internacionales, donde ha compartido sus experiencias sobre el asociativismo y la juventud.

Referencias

- Althaus, A. (1977). Tratado de derecho cooperativo (Caps. 10–11). Zeus Editora.
- Álvarez, P., Fariña, J. I., Rial, S., & Roque, T. (2023). Fortaleciendo El Paseo: compartiendo saberes y afianzando identidad junto a los productores de la economía social y solidaria [Ponencia]. II Congreso Nacional de Economía Social y Solidaria (II CoNESS), Argentina.
- Argentina. Congreso de la Nación. (1973). Ley 20.337 de cooperativas. Cap. II: De la constitución.
- Banco Central de la República Argentina (BCRA). (2024). Informe de inclusión financiera. BCRA.
- Coraggio, J. L. (2011). *Economía social y solidaria: otra economía es posible*. Ediciones Abya-Yala.
- Drago, N. (2016). Extensión universitaria y economía social. El Paseo de Economía Social y Solidaria de la UNLP [Tesis de grado, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación]. Memoria Académica. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1227/te.1227.pdf>
- ESSApp. (s.f). Paseo de la Economía Social y Solidaria. UNLP. Recuperado el 21 de mayo de 2025, de <https://www.essapp.coop/ferias-espacios/paseo-de-la-economia-social-y-solidaria-unlp>
- Iglesias, L. A., Piriz Carrillo, M., & Rial, S. S. (2023). Fortaleciendo El Paseo y afianzando identidad. Aportes desde la extensión crítica y la Economía Social y Solidaria [Ponencia]. 12vas Jornadas Nacionales de Extensión Universitaria, Universidad Nacional de San Luis.

- Iglesias, L. A., Piriz Carrillo, M., & Rial, S. S. (2024). Inclusión financiera: una mirada desde los productores de “El Paseo” [Ponencia]. XIX Seminario Internacional de Procesos Cooperativos y Asociativos, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Kaplan de Drimer A. y Drimer, B. (2017). *Las cooperativas. Fundamentos, historia y doctrina*. Intercoop.
- Ministerio de Desarrollo Agrario de la Provincia de Buenos Aires. (2023). Programa Mercados Bonaerenses. Recuperado el 21 de mayo de 2025, de https://www.gba.gob.ar/desarrollo_agrario
- Pérez de Mendiguren, J. C., Etxezarreta, E., & Guridi, L. (2008, marzo). ¿De qué hablamos cuando hablamos de Economía Social y Solidaria? Concepto y nociones afines [Ponencia]. XI Jornadas de Economía Crítica, 6.
- Razeto, L. (2007). Los caminos de la economía de solidaridad. Ediciones Universitas.
- Rial, S., Adriani, H. L., Andrada, N., & Saralegui, G. (s.f.). El Paseo de la Economía Social y Solidaria: Una experiencia de Economía Popular, Social y Solidaria (EPSyS) del Consejo Social de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Universidad Nacional de La Plata.
- San Pedro, J. (1987). Manual de organización y gestión cooperativa (2a ed., Caps. 2–7). Intercoop.
- San Pedro, J. (2019). Manual de organización y gestión cooperativa (3a ed., Caps. 1–6). Intercoop.
- Silva Díaz, J. A. (s.f.). La educación cooperativa como estrategia para el desarrollo de la participación y autogestión [Documento interno]. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata.
- Suárez, J. V. (s.f.). Economía social: La experiencia del “Paseo de la Economía Social y Solidaria” [Documento interno]. Universidad Nacional de La Plata.

- Universidad Nacional de La Plata (UNLP) – Consejo Social.
(2024). Fortaleciendo El Paseo: consolidación y formalización de emprendimientos [Documento interno].
- Vainstok, A. (1977). *Estudios de economía cooperativa*. Intercoop.

Anexo

Nota metodológica sobre el relevamiento de testimonios

Metodología de recolección de testimonios

Con el objetivo de profundizar el análisis del proceso de acompañamiento hacia la formalización cooperativa del Paseo de la Economía Social y Solidaria, se diseñó un instrumento de recolección de testimonios cualitativos bajo la modalidad de formularios con preguntas abiertas.

Los formularios fueron elaborados específicamente para este texto y dirigidos a dos grupos clave: estudiantes extensionistas de la Tecnicatura en Cooperativismo que participaron del proyecto, y productores integrantes activos de El Paseo. El propósito fue recuperar percepciones, aprendizajes, desafíos y propuestas desde una perspectiva situada y vivencial.

Los cuestionarios fueron autoadministrados y respondidos mediante formularios de Google, de forma voluntaria, durante julio de 2025. Las respuestas se analizaron cualitativamente, priorizando fragmentos que aportaran densidad interpretativa al artículo. Se utilizaron los nombres de los participantes, con su consentimiento informado.

Este material no constituye un relevamiento cuantitativo ni estadístico, sino que se inscribe en una estrategia de sistematización participativa, orientada a visibilizar las voces de los protagonistas.

Guía de preguntas utilizada en el relevamiento de testimonios

A. Formulario para estudiantes extensionistas

Objetivo: Recuperar percepciones, aprendizajes y propuestas de mejora desde la mirada de quienes participaron del proyecto como estudiantes de la Tecnicatura en Cooperativismo.

Preguntas

1. Nombre.
2. ¿Hace cuánto participás en el programa?
3. ¿Qué tareas realizás como estudiante dentro del programa?
4. ¿Qué aprendizajes vinculás con tu formación como técnico/a en cooperativismo?
5. ¿Qué habilidades nuevas desarrollaste o fortaleciste a partir de esta experiencia?
6. ¿Cómo cambió tu mirada sobre el rol de la universidad pública en el territorio?
7. ¿Sentís que esta experiencia te transformó de alguna manera? ¿Cómo?
8. ¿Qué fue lo que más te movilizó o impactó del proceso?
9. ¿Querés dejar alguna reflexión, mensaje o propuesta final?

B. Formulario para productores/as del Paseo

Objetivo: Indagar en la vivencia personal del proceso de acompañamiento cooperativo desde la mirada de los/as feriantes, sus aprendizajes, obstáculos percibidos y propuestas.

Preguntas

1. Nombre.
2. ¿Hace cuánto tiempo participás en El Paseo?

3. ¿Cómo viviste el proceso de acompañamiento del programa “Fortaleciendo El Paseo”?
4. ¿Qué herramientas o aprendizajes sentís que incorporaste?
5. ¿Qué dificultades tuviste o ves que existen para conformar una cooperativa?
6. ¿Cambió tu mirada sobre el trabajo colectivo o el cooperativismo? ¿Cómo?
7. ¿Creés que este proceso fortaleció al grupo de El Paseo? ¿De qué forma?
8. ¿Qué esperás que cambie o mejore si finalmente se conforma la cooperativa?
9. ¿Querés dejar alguna reflexión, propuesta o anécdota?

La publicación invita a recorrer la experiencia del proyecto de extensión "*Fortaleciendo El Paseo*", donde universidad y comunidad se unen para acompañar a emprendedores en el camino de convertirse en cooperativa. Una historia de organización colectiva, formalización e inclusión financiera que inspira a construir futuros más justos y solidarios.

